

Inspectoría Salesiana
SANTA ROSA DE LIMA
Comunidad de San José (Casa Inspectorial)
Av. Brasil 210 — LIMA 5



Lima, Marzo de 1988.

El pasado 10 de Marzo, moría de un infarto, con dos rosarios en las manos, en la Clínica del P. Luis Tessa, el salesiano coadjutor:

SALVADOR DODARO COSSARI

Un rato antes había recibido la visita de los hermanos de su comunidad con quienes compartió un momento de alegría; para despedirse los hermanos le dijeron que no encontrarían ya comida en

casa; entonces él los invitó a compartir el plato de tallarines que las hermanas de San Camilo le habían preparado... Así bromeando se retiraron. Al poco rato, cuando le llevaron el almuerzo estaba con el infarto; acudieron los médicos pero no pudieron hacer nada. Y con los consuelos de nuestra Fe entregó su alma a Dios. Era cerca de la una de la tarde.

Don Bosco fundó la Sociedad de San Francisco de Sales y la quiso compuesta de clérigos y coadjutores, donde "el salesiano coadjutor lleva a todos los campos educativos y pastorales el valor propio de su laicidad, que de modo específico lo hace testigo del Reino de Dios en el mundo, cercano a los jóvenes y a las realidades del trabajo" (C. 45b).

Don Salvatore, fué un coadjutor salesiano.

Nació en Borgia, diócesis de Squillace (Tárranto - Italia) el 12 de Agosto de 1901.

Ya era un hábil zapatero cuando pidió formar parte de la Congregación en el Oratorio Salesiano de su pueblo.

Fué entonces enviado al Aspirantado misionero de San Gregorio en Catania por algunos meses. El 7 de Setiembre de 1923 inició su Noviciado en Pórtici y profesó el 8 de Diciembre de 1924. Pasó luego a la casa de Bari donde estuvo tres años.

Fueron éstos sus no fáciles años de formación. Fué superando las dificultades personales y las que le presentaba el ambiente, hasta que se vino al Perú.

El mismo narra su vocación misionera. Estaba ya dos años trabajando en Bari, como maestro y asistente, cuando llegó don Torquis en búsqueda de jóvenes generosos para las misiones de América. Lo llamó y le dijo:

- "Y tú, hijo mío ¿no quisieras dejar tu patria, tu familia, y partir en la próxima expedición misionera?".

Ante esta propuesta don Salvador quedó aturdido, no sabía que decir. Al cabo de dos días dijo "sí", y el 27 de Noviembre de 1928 llegó al Callao en compañía de otros doce salesianos.

Su primera obediencia en el Perú fué Puno, conformando la primera comunidad que trabajó en esa Granja-Escuela. Permaneció allí diez años.

En 1938 regresó a Italia con la intención de quedarse; pero Don Ricaldone le indicó que tenía que volver a las misiones. Don Salvatore quedó perplejo y melancólico, y al verlo así el superior le dijo: "Haz como te indico y estarás contento".

Entonces se dispuso a regresar. Visitó a su papá. Volvió al Perú. Al mes, Italia entró en guerra y Salvador Dodaro había sido llamado a las armas con destino a Bengasi.

A su vuelta quedó en Lima como maestro zapatero. En 1943 fué a Sucre (Bolivia). En 1951, a Piura como encargado de la pequeña librería. Estuvo tambien en el Cusco en 1960. En 1961 fué al Colegio de Ayacucho como proveedor. Y en 1971 pasó a Lima, a esta casa de San José, para atender en la Librería.

En 1987 un infarto cortó su actividad, y el 10 de Marzo de 1988 otro infarto terminó con su vida aquí en la tierra. Tenía 86 años y 7 meses, 64 años de profesión y 60 en la Inspectoría de Santa Rosa de Lima.

La vida del Señor Dodaro fué muy sencilla.

Era alegre y animaba la comunidad con sus ocurrencias, su canto y su violín.

Participaba puntualmente en la oración comunitaria y le gustaba responder en alta voz con ese castellano que nunca aprendió bien.

Rezaba mucho, sobre todo el Rosario y se esforzaba por

hacerlo mejor cuando el P. Inspector o algún hermano le pedía una oración. Un rato antes de morir garantizaba a sus hermanos haber ya rezado 5 Rosarios por ellos.

No le gustaba molestar por los achaques de la edad. Y aún cuando veía poco y oía menos, trataba de no hacerlo pesar y quería pasar por desapercibido.

Cuando ya no pudo trabajar en la Librería - tenía 86 años - lloraba a lágrima viva y prometía rezar más porque era lo único que podía hacer por los demás.

Se cumplió aquello de las Constituciones: Los hermanos enfermos y ancianos "con la prestación de los servicios que les sean posibles y aceptando su situación personal, son fuente de bendición para la comunidad, enriquecen su espíritu de familia y hacen más profunda su unidad. Su vida adquiere un nuevo significado apostólico: ofreciendo con fe sus limitaciones y sufrimientos por los hermanos y jóvenes, se unen a la pasión redentora del Señor y siguen participando en la misión salesiana" (C. 53).

Pido una oración por nuestro hermano salesiano para que el Señor lo tenga ya en la paz de los Santos. Pido una oración también por esta Inspectoría que ha sido testigo del ejemplo sacrificado de tantos misioneros, entre ellos Salvador, y quienes han arraigado en el suelo peruano la Congregación. Una oración por el aumento de las vocaciones, en especial de coadjutores salesianos santos y trabajadores.

Afectísimo en Don Bosco

UBALDO CHUECA MARQUEZ
DIRECTOR

Salvador Dodaro Cossari, Coadjutor

Nació en Borgia - Catanzaro - Italia, el 12 de Agosto de 1901

Primera Profesión en Nápoles - Pórtici el 8 de Diciembre de 1924

Murió en Lima el 10 de Marzo de 1988 a los 86 años de edad

